

EL COSTARICENSE.

EPOCA III--TRIM. 1º

Periódico Semanal.

Nº 4.

Se admiten gratis los comunicados de contenciencia pública; se insertan avisos por un precio equitativo.

SAN JOSÉ, JENERO 27 DE 1876.

Se publicará semanalmente. El número suelto vale diez centavos. La suscripcion por trimestre un peso adelantado.

FRANCISCO CHAVES CASTRO
Redactor Responsable.

Para todo lo que concierne á la parte económica de este periódico, diríjase exclusivamente al Oficial Mayor de la Imprenta Nacional.

LA REDACCION.

EL COSTARICENSE.

La Gaceta oficial de 22 del presente, nos ha impresionado de una manera bien dolorosa: nos comunica la desagradable noticia, de haber seres tan miserables, tan degradados, tan indignos de figurar en la escala de los racionales, que haciendo abstraccion de todo sentimiento de delicadeza y de honor, arrastrando por el fango hediondo de sus pasiones, los vínculos de la justicia y de la moral; se atreven con un cinismo sin ejemplo, á calumniar á nuestra naciente República, dando por hecho el destierro de cincuenta personas y la desorganizacion completa del país. "Esa noticia fué comunicada por telégrama á la respetable casa de los Señores Le Lacheur en Lóndres y confirmada despues en carta (del autor mismo del telégrama probablemente.) Eso dió ocasion para que los SS. Le Lacheur, suspendieran el contrato de unos puentes que habia pedido nuestro Gobierno, para los rios de Matina y Moin, cuyo valor debian pagar los Señores Le Lacheur, por cuenta del mismo.

Cuando se imputan hechos que tienen tanta trascendencia: cuando se rasga con mano impia, el sentimiento mas noble del hombre, *el honor*: cuando se vilipendia y se escarnece el crédito de que justamente goza nuestro país en Europa: cuando se miden las consecuencias espantosas de una calumnia atroz, que el tiempo desmiente: cuando no hay otro móvil sino el mesquino interes de que no concluyamos nuestro Ferro-carril, que es precisamente la tabla de nuestra salvacion: cuando se lucha desesperadamente con armas tan sucias, tan deshonorosas: cuando el grito desaforado de una pasion ruin y mezquina, de una pasion asquerosa (el egoismo) se sobrepona á todo otro sentimiento de delicadeza. Oh!!!... entonces... decimos, que el hombre se ha convertido en una fiera, que

destruya con sus garras las entrañas de su presa: entonces, decimos, que el hombre se ha convertido en tigre del hombre, á quien pretende despedazar entre sus dientes: entonces repetimos que el hombre se ha convertido en el génio del mal que vate sus negras y fantásticas alas, pretendiendo interceptar los esplendentes rayos del sol de la verdad; y en su loca desesperacion lucha y vuelve y se retuerce, porque apesar de su poder, porque apesar de su espantosa sombra no pudo impedir que la luz desipara las tinieblas.

Estas pocas consideraciones, son la consecuencia precisa, deductiva de los hechos que consignan los enemigos de la patria. ¡Qué triste papel! ¡Qué pobre mision! ¡Que horrible nombre! Enemigos del progreso: enemigos de la humanidad!! En el panteon de los grandes criminales tienen un lugar prominente los "Calumniadores."

¿Y bien? ¿Cabe creerse que algun hijo de Costa-Rica, sea el que pretende deshonorarla, calumniándola tan cobardemente. ¡No, mil veces no... sería uno de los mas grandes dolores que experimentaríamos nuestro corazon, si pudiéramos convencernos de lo contrario. La Gaceta oficial, en rasgos muy elocuentes, se ocupa del asunto y nosotros no podemos hacer otra cosa mejor que transcribirlos íntegramente, seguros como lo estamos, de que no puede decirse mas ni tan bien:

"Por grandes que puedan ser nuestras prevenciones fundadas desgraciadamente en precedentes ciertos, no podemos resolvernos á creer que esas noticias hayan sido trasmitidas por un hijo de Costa-Rica. Es imposible que la maldad y la infamia alcanzasen á un extremo tal de desnaturalizacion. El Gobierno, la actual Administracion puede tener sus desafectos, sus opositores, sus enemigos si se quiere, ¡qué mandatario no los tiene! diremos mas, que empleados aun de los de escala inferior no tienen sus émulos, en los que aspiran á ocupar su puesto; pero no pueden concebirse, sin convenir en una completa perversion del mas puro de los sentimientos, el amor al suelo, que es como el amor al hogar, como el amor á la familia, como el amor á la madre, no puede concebirse, repetimos, que un Costaricense por echar una gota de lodo á la frente del Gobierno, arroje inmundo cieno

sobre la Patria y la lastime en sus intereses mas caros."

Vilipendiar á la República, menoscabar su honra, destruir su crédito y entorpecer la obra del Ferro-carril lenta pero siempre progresiva que el Gobierno prosigue consagrando á ella hasta el último centavo del superavit de sus rentas, he aquí el amargo fruto de esos malévolos informes. ¿Podria un Costaricense ser el autor de tamaña maldad? No. Léjos de nosotros tal idea que no podríamos abrigar sin desgarrarnos el corazon.

Una mano estraña, seguramente, una mano enemiga de nuestro progreso, una mano interesada en impedir la terminacion del Ferro-carril, esa obra que tanto cuesta; pero que tiene para nosotros un valor inmenso, puesto que envuelve el porvenir de la Patria, el bienestar y la ventura de nuestros hijos, una mano que no tiene vínculos de ninguna especie con este hermoso suelo ha sido la que dirigió el telégrama y la que suscribió la carta que confirmó su contenido."

Bien, y ¿qué dirán los hombres de orden y que los hombres de progreso? en donde van á ocultar su propia miseria, su propia mezquindad, los mismos detractores á quienes se desmiente con todo el pueblo de Costa-Rica, que está palpando todo lo contrario de lo que aquéllos dicen: ¿en qué rincón inmundo de la tierra van á esconder la cara, los eternos enemigos del reposo de nuestra patria? No lo sabemos, pero es lo cierto que con la misma cara que hoy resisten el para ellos brillante epíteto de calumniadores, con la misma lo recibirán mañana y todos los dias y todos los instantes; porque es un hecho que no dejarán de seguir mandando telégramas y cartas y todo lo mas que se les ocurra suponiéndonos siempre en desorden por mas que estemos hoy saboreando las dulzuras de una paz bien simentada, por mas que todos los Costaricenses esten consagrados á sus constantes faenas sin ocuparse para nada de las revoluciones; y por mas que el Jefe del Poder Ejecutivo esté preparándose para confundirse en el seno del pueblo, de donde salió, para conducirlo por el camino de progreso porque hasta hoy lo ha llevado; y esto no en muy lejano dia.

Para nosotros no es nuevo ese modo alevos de atacar. Indudablemente esto causa daños de mu-

cha trascendencia; pero esten ciertos, muy seguros los enemigos de la actual Administracion, que de una manera tan ruin se vengán: que apesar de sus supercherias y calumnias, el país continuará por la senda de progreso porque hoy marcha.

CRONICA LOCAL.

DEFUNCION.—El jóven Don Roberto Carranza, nuestro amigo, murió el martes 25 del presente mes. Su entierro se verificó á las diez de la mañana del dia siguiente 26. Una numerosa y lucida concurrencia de lo mas selecto de nuestra sociedad, acompañó sus restos al panteon.—Cuando apenas se encontraba en la primavera de la vida, plugo á la Providencia arrancarlo de esta mansion de miserias, para darle otra patria mejor. El jóven Carranza, miembro de una de las mas distinguidas familias de esta capital, fué siempre el modelo de los buenos amigos, de los hijos carifiosos, de los excelentes hermanos: su desaparicion deja un vacío difícil de llenar en el corazon de todos aquellos que tuvimos el gusto de conocerlo, de todos aquellos que tuvimos ocasion de apreciar sus virtudes. Damos á toda su distinguida y estimable familia, el mas sentido pésame, y ojalá ¡¡¡que nuestras lágrimas mitigaran un tanto el justo sentimiento, que nos ha ocasionado la prematura muerte de nuestro apreciable amigo!!!

BIENVENIDA.—La damos á la estimable familia de nuestro apreciable amigo el Doctor Don José Ramon Boza, médico del pueblo de San Ramon.

TEATRO.—La compañía de zarzuela, cada dia nos tiene mas contentos; cada dia nos demuestra el mayor interés que se toma por complacer al público Costaricense.

El juéves 20 puso en escena la magnífica zarzuela "El Valle de Andorra." El sábado 22 y domingo 23 "Los Madgyares."

Nada tuvimos que desear en la ejecucion de tan interesantes zarzuelas, cada actor desempeñó su papel de la manera mas satisfactoria y brillante: el Teatro ha estado lleno, completamente lleno, atreviéndonos á asegurar que si doble localidad tuviera, tampoco hubiera quedado un solo lugar sin ocuparse. De paso nos atrevemos á hacer un pequeño reparo. "Hay algun actor que cuando tiene que hacer el papel de aldeano ó cosa que se le parece, no obstante su traje humilde lleva los dedos cuajados de brillantes.—Es estraño que un jornalero tenga tan hermosas y buenas prendas.—

El traje de todo actor debe corresponder en un todo con el papel que desempeña.—

POLVO.—Ya se hace sentir la necesidad de una pequeña lluvia.—El polvo empieza á fastidiarnos, y no solo á fastidiarnos sino tambien á proporcionarnos, catarros, que nos dan muy ma-

los malísimos ratos. Esa es la vida.— Hay calor—malo—hay frío—malo—hay agua—malo—hay polvo—malo.— Con que de todas maneras estamos mal.—!!!

CAPÉ.—Los patios de beneficiar este precioso fruto, no están muy llenos que digamos.—La cosecha es muy poca.—El precio se mantiene alto, de manera que el agricultor no tendrá que sufrir mucho, porque á medida que disminuye el fruto, el precio se aumenta.—

QUESTION CON NICARAGUA.—Aun no tenemos noticia de lo que se esté haciendo por allá contra nuestro bienestar; pero estamos ciertos que no llegaremos nunca á un extremo doloroso, por mas que muchos lo hayan temido. La cordura y prudencia de ámbos pueblos, es una garantía de paz.—

SECCION CIENTIFICA.

Algunos pensamientos para un joven cuando empieza su carrera.

POR CARLOS PIRANI,
Profesor de Inglés.

(Continuacion.)

¡Como le marca la naturaleza con el estigma del oprobio! ¡Como imprime en él señales evidentes del disgusto que le produce su existencia para festificarlo y para que los demás eviten imitar su ejemplo! ¡Como suelta todas sus coyunturas, ataca sus músculos con convulsiones y encorva su cuerpo como si quisiera igualarlo con todas sus fuerzas á los brutos ó degradarlo comparándolo con los réptiles que se arrastran! ¡Como desfigura su semblante, como si intentara borrar todas las señales de su imagen; de modo que pueda jurar que, nunca le hizo! ¡Como derrama ceguera en sus ojos, llena el aire que respira de espíritus inmundos y grita como con una trompeta, por todos los poros de su cuerpo: "He aquí una bestia."

Tal hombre puede verse todos los días en las calles de nuestras ciudades: si bastante rico, se le puede encontrar en los salones y sentado á las mezas de las clases superiores; pero para todos los hombres puros y honrados; para todos los hombres, cuyo buen juicio cuyos sentimientos sean intachables, será seguramente un huesped y un compañero menos ofensivo y desagradable el pobre que salga de un hospital enfermizo, arrastrándose y despidiendo malos olores.

Mire ahora el joven que se regocija de sus proporciones varoniles y de su gallardía, este cuadro y aquel diga á cual de los dos quisiera que se asemejara su posición recta y su hermoso semblante. La sociedad tolera infinitamente al disoluto. El infeliz cuyo placer en la vida ha sido envilecerse á sí mismo y pervertir á los demás, cuyo corazón ha sido tan viciado en la infancia, que ya no admite mas vicio sino corrupción, al fin merece ser tratado como dicen los viajeros que tratan los caballos silvestres de las praderas á un compañero vicioso, formando los mas fuertes un círculo compacto con las cabezas hacia fuera y dándole coces hasta dejarlo muerto.

Pero ¿por qué un joven no satisface una ambición para gozar de salud como para gozar de otra cosa cualquiera? La salud se adquiere tan literalmente como cualquiera comodidad en el mercado. La salud puede acumularse, imponerse y hacerse producir interés é interés de intereses y así ser duplicada y cuadruplicada. El capital de la salud puede perderse por una mala conducta física, como un hombre rico puede perder todas sus riquezas en un mal

negocio; pero es capaz de ser aumentada como otra clase cualquiera de capital y puede ser bien asegurada en pago del racional premio de la templanza y la prevision. Esta tambien es una especie de riqueza que no solamente es capaz de proporcionar un placer duradero en la vida á su poseedor, sino que tambien puede transmitirse á los niños por un testamento que ningun Juez humano puede anular.

Porque no ambiciona tambien un joven la formación de un capital de salud con el cual puede girar en caso de necesidad sin peligro de bancarota y aun de protesta. Supongamos que en el curso de la vida se le ofreciera alguna recompensa por la realización de algunos trabajos científicos ó literarios ó por alguna victoria sobre las fuerzas ligadas del vicio, del error ó de la ignorancia que hicieran necesario para vencerlas los mayores esfuerzos por muchos meses ó años, entónces cuando sienta que puede trabajar con actividad, de día de noche y aun vivir y gozar tanto como sus compañeros, no experimentaría una delicia en la conciencia de su poder, mil veces mas viva y pura que la que puede sentir un capitalista por sus fondos ó un avaro por sus ocultos tesoros? Y no es esto una legítima satisfacción y ademas una ambición honrosa y sublime á que debe aspirar un hombre ingenuo?

Hay un error con respecto á la salud tan comun en todos los rangos de la sociedad que debiera tenerse especial cuidado en impedir que los jóvenes sufrieran sus malas consecuencias. Casi todos los hombres tienen sus placeres favoritos que defienden, diciendo que por perjudiciales que sean á los demás, son inocentes para ellos y se refieren á su experiencia pasada para justificar sus goces futuros; afirmando que han gastado de ellos muchos años, saben que son inofensivos y por consiguiente persistiran en ellos. Este raciocinio es el mas necio de las falacias. En primer lugar un hombre no puede conocer nunca lo bien que ha estado, sino por el placer que defiende. El necesita y debe necesitar indispensablemente, como objeto de comparación y como razón para su inferencia este otro estado. En segundo lugar y principalmente todas las personas de buena constitución están dotadas de un vasto caudal de salud y fuerza desde su nacimiento y si en este han recibido las impresiones de la ignorancia ó tontería de sus protectores naturales, las traerán consigo al teatro de la vida. Este caudal de salud y vigor naturales é innatos puede aumentarse, conservarse á la par ó disiparse.

(Continuará.)

SECCION LITERARIA.

Cartago, 20 Enero 1876.

Señor Director de "EL COSTARICENSE."

Muy Sr. mio y amigo:

Tengo el gusto de adjuntarle algunas planillas que he traducido del inglés, por si las juzga dignas de ver la luz pública en su bien redactado periódico.

Como decidido amante que soy de la prensa periódica, es que quisiera tener valor alguno literario, para ofrecerle mis servicios, pero no teniendo solo le ofresco traducirle del inglés todos los trozos científicos que U. tenga á bien encomendarme.

Sin mas por hoy tengo el gusto de repetirle del Sr. Director

Muy Atento s. s. q. b. s. m.

P. W. CHAMBERLAIN.

Las plantas carnívoras.

Traducido del Inglés para "El Costaricense"
POR P. W. CHAMBERLAIN.

I. M.

El Doctor Erasmus Darwin, abuelo de nuestro contemporáneo el célebre autor del "Origen de las especies," publicó hace una centuria de años, un libro titulado "Los amores de las plantas" causando muchas risas incrédulas y desdenosas; las extrañas teorías y maneras fantásticas con que explicaba la concupiscencia y pasiones de las diferentes especies del reino vegetal. Quedaba reservado á nuestros días, el demostrar y probar fuera de toda duda, que las plantas pueden sufrir una parálisis, por una injuria externa que reciban, y que la existencia de un sistema nervioso en ellas es innegable; que las flores despliegan todos sus mas bellos y deslumbrantes matices para fascinar y atraer á los insectos conductores del pólen que abrigan en su cáliz, á las plantas de otro sexo, pero de su misma especie, y que las flores no solo digieren y asimilan las materias animales, sino que tambien cautivan los insectos entre sus hojas oprimiéndolos, hasta darles la muerte para luego de jarlos caer á sus piés con objeto de fertilizar el suelo.

El célebre botánico Dr. Hooker que es el encargado de los Reales Jardines Botánicos en New, Inglaterra, en una memoria recientemente dirigida á la Asociación Británica, en su última reunion en Belfat describe: la *sarracenia*, la *neupenthes*, la *cephalotus*, la *darlingtonia*, la *pinguicula*, la *dionoea* y la *drosera* todas dotadas de trampas para capturar á los inocentes é infelices insectos de los cuales viven.

El Dr. Hooker y Mr. Darwin han examinado estas plantas con todo el cuidado posible, y han observado que cuando una mosca ó mariposa es cojida, la disuelven en un fluido digestivo exactamente igual al jugo gástrico, resultando lo mismo con un pedazo de carne; pero cuando una sustancia mineral es colocada en las hojas, estas no se contraen. Los delicados pelillos que componen la trampa de la *drosera* se cerraron lentamente sobre un pedazo de yeso mojado; pero muy pronto volvieron á abrirse arrojándolo á aquel. Los experimentos han probado tambien que la contracción de la hoja es exactamente igual á la contracción de un músculo, de tal suerte que, como muy bien lo esplica el Dr. Hooker, no solo queda probado que la digestion de las plantas es igual á la de los animales; sino que tambien tienen todo un sistema nervioso, lo que en verdad forma un eslabon en la continuidad de la cadena de la naturaleza.

A. Mr. Ellis, dice el Dr. Hooker, pertenece el mérito de haber adivinado la captura de los insectos por la *dionoea*. Pero al Reverendo Dr. Curtis, debemos todos los detalles del mecanismo, con haber acertado el lugar sensible ó asiento de la sensibilidad de la hoja y enseñarnos que la secreción no era una savia depositada ó acumulada allí antes de la captura, sino un verdadero jugo digestivo, emanado despues de tomado el alimento.

La historia de esta estrañísima planta todavía quedará para otra generacion; pero un botánico americano, Mr. Camby, que felizmente aun sigue en sus exploraciones botánicas, cuando en 1868 se hallaba en los distritos de la *dionoea* tuvo ocasion de examinar cuidadosamente los hábitos de esta planta y con especialidad los puntos señalados por el Dr. Curtis.

La primera creencia de Mr. Camby era que "la hoja tenia el poder de disolver las materias animales las cuales despues pasaban por algun conducto interno á la raíz "de la planta dotando así á ésta, de un alimento altamente nitrogenoso;" pero habiendo alimentado las hojas con pequeños pedazos de carne de vaca encontró que ésta era completamente disuelta y que la hoja la absorbía del todo, volviendo á abrirse,

con la superficie enteramente seca y dispuesta para otra comida y con un apetito al parecer algo satisfecho. Observó así mismo que el queso desagradaba horriblemente á las plantas, volviendo las hojas negras y finalmente matándolas. Ultimamente nos relata los inútiles esfuerzos de un *curculio* para obtener su libertad, el *curculio* insecto de una naturaleza resuelta, intentó perforar la hoja, con sus mandíbulas. "Cuando lo destapé, dice Mr. Camby, todavía estaba vivo y tenia hecho un pequeño agujero en un lado de la hoja; pero evidentemente estaba muy débil" al abrir la hoja el fluido abundaba al rededor del *curculio* y creciendo su cantidad hasta que lo cubriera. Dejada la hoja que se volviera á cerrar, pronto puso fin á la existencia del desgraciado *curculio*.

Sir John Lubock, que en nuestros días ha fijado toda su atención á la botánica y con especialidad á las plantas carnívoras; recientemente ha publicado un libro, "Las Flores Silvestres Británicas, consideradas con relacion á los insectos" el cual sin disputa alguna, ha arrojado mucha luz sobre este asunto. En otros países, aquellas personas mas competentes para las investigaciones, se han cuidado muy poco de estudiar estas estrañas plantas.

En los Estados Unidos, una Señora, Mrs. Mary Treat, de Vineland, Estado de Nueva Jersey, que es una distinguida botánica práctica, y elegante y correcta escritora, animada en sus propósitos por el Profesor Gray de la Universidad de Cambridge del Estado de Massachusetts, activamente procuró plantas poseedoras de este carácter y conseguidas, las ha observado por espacio de muchos meses con la paciencia de un amante del saber, llevando un escrupuloso diario, é informando al público de todos los resultados adquiridos.

Los últimos experimentos de Mrs. Treat han sido con la *utricularia* * á la cual observó con todo cuidado, consiguiendo amplias pruebas de que las pequeñas vejigas son verdaderas trampas para los insectos de agua, que son, cuando ménos lo esperan ahogados en ellas y luego consumidos. Tambien ha observado que no solo los insectos pequeños son hechos presa, sino "innumerables polillas, guasasas y mariposas de dos pulgadas de ancho en las alas, son retenidas cautivas hasta que mueren: las deslumbrantes flores y las brillantes perlas del rocío atraen á las inocentes víctimas á una muerte segura.—Algunas de esas plantas las llevó á su casa "léjos de la agitacion atmosférica" y empezó sus experimentos clavando moscas vivas á un cuarto de pulgada en las hojas mas vigorosas; en ménos de una hora las patas de las moscas estaban disolviéndose en las glándulas de las plantas.

"Coji, dice Mrs. Treat, la planta "Rocio del Sol" de hojas largas, que es una de las mas comunes trampas de insectos, puse una mosca llena de vida en una hoja vigorosa y rebosando salud, y en ménos de tres horas estaba completamente enroscada al rededor de su víctima. Despues coji un pedazo de carne de vaca, cruda, colocuella en el centro de la hoja y en ménos de doce horas, era de todo punto imposible verla de tal manera estaba envuelta." Sustancias minerales, pedazos de yeso &c., no las afectan en nada.

Ultimamente Mrs. Treat hizo experimentos con el "Rocio del Sol" de hojas redondas, la cual encerró un pedazo de carne cruda en muy poco tiempo.

Cartago, 20 Enero 1876.

* La *Utricularia* pertenece al género de plantas del órden natural *Lentibulariaceae* que se crian en los rios, lagos y pantanos. Nace y crece bajo el agua, pero al dar á luz las flores, flota á la superficie, luego las flores se marchitan vuelve á sumerjirse, de suerte es que las semillas se producen bajo el agua.

Encuéntranse en los trópicos en abundancia y en las cienegas, por que atraviesa el Ferro-Carril, en la Comarca del Limón en esta República, existen varias clases.

(Nota del Traductor.)

DE VUELTA EN LA CIUDAD.

(POR JOSÉ ANTONIO CALCAÑO.)

Yo vengo de los desiertos.
 En donde ha tiempo que vivo
 Con la soledad por madre
 Y el silencio por amigo.

Aún tengo sobre los hombros
 Pobre bardo peregrino,
 La alforja del caminante,
 El arpa de mis delirios:

Aún dá á mi cuerpo cansado
 Mi toscó bordon alivio.
 Aún cubriendo mis sandalias
 Se ve el polvo del camino;

Apénas en tus umbrales
 El pié vacilante afirmo,
 Apénas de tus salones
 Las flores y auras respiro;

¡Oh Elvira, Elvira, y ya siento
 Que me asaltan de improviso
 Tempestuosas combulsiones
 En confuso torbellino!

Tú te sientas al piano,
 Yo sin conciencia te sigo:
 A tu lado, mis piés cubre
 La fimbria de tu vestido:

Ya en el aire la fragancia
 De tus cabellos aspiró,
 Ya tu atmósfera me envuelve
 Y se turban mis sentidos:

Un volcan es ya mi frente,
 Una hoguera el pecho mio,
 Quiero huir, y tú desatas
 Esos mágicos sonidos!....

Oh! no eroques en mi alma
 Esos tiempos fugitivos,
 Si el amor no has de volverme
 De que ayer fueron testigos!

¿A qué ese canto, esas notas,
 Esos tempestuosos ruidos
 Al que buscó en los desiertos
 El olvido de si mismo?

¡Es cruel, cruel, Elvira,
 Tras silencio tan prolijo,
 Así llamar á las puertas
 De mi corazón dormido;

¡Oh, calla, y queden del tiempo
 En el insaciable abismo,
 Con esos tristes clamores
 Mis amantes desvarios!

No más en esas cadenas
 Hacer pretendas cautivo
 A un corazón lleno solo
 De sombras y de gemidos.

Pasó la estación hermosa
 De los ensueños y hechizos,
 Y con sus brisas se fueron
 Las galas de mis delirios.

Después en yermas praderas,
 Por soledades perdido,
 Bajo las ceibas sin hojas,
 Junto á los cáuces sin río,

Marchitaronse las rosas,
 Despojáronse los lirios
 Con que á mi laud un tiempo
 Coronó el amor festivo:

Y me dió con sus lamentos
 Sus selváticos instintos,
 La tórtola de las breñas
 Sin amor y sin amigo:

Brindóme en llanto bañada
 La soledad grato asilo;
 Y me estrechó entre sus brazos
 Con entrañable cariño:

Ella me enseñó, leyendo
 En sus misteriosos libros,
 Que no hay á esperanzas muertas
 Más remedio que el olvido;

Y brindarlo en mis cantares
 Es desde entónces mi ahinco,
 A los tristes corazones
 Por desengaños heridos.

Calla, pues, y otros acentos
 No arranques al labio mio;
 No muevas la muerta lava
 Que oculta el cráter antiguo.

Déjame tomar el arpa
 Y el bordon del peregrino,
 Y que me torne por siempre
 A mis solitarios sitios.

O haz si puedes, cuando evocas
 Esos ecos fugitivos,
 Que mi amor vuelva con ellos,
 O que yo muera al oírlos.

REMITIDOS.

La Humanidad.

Es, como dicen los sabios, una mole de vivientes blancos, amarillos, rojos, atezados, negros, ahumados, aceitunados, hombres y mujeres, grandes y chicos, desnudos unos, diversamente vestidos otros, idiotas muchos, intruidos pocos, bárbaros los más, civilizados los ménos, pobre la mayor parte, holgada y feliz la menor, mansos en apariencia unos, soberbios hasta derramarlo otros, holgazanes éstos, laboriosos aquellos, justos, injustos, opresores, oprimidos, pero todos empapados en vanidades, y llenos de sí mismos, todos creyéndose reyes del universo, los sólo poderosos, los sólo sabios, los únicos dotados de razon, menospreciando á sus hermanos, fraguando leyes y costumbres, batiendo las antiguas, adorando unos á Mahoma, ó al gran Lama, ó mamarrachos ó nada, creyendo otros en la religion del pontificado, á quien se debe la altísima autoridad, primera fuerza de cohesion empleada en reunir las sociedades modernas y toda nuestra disciplina social, al decir de Castelar, y al de Benjamin Constant, que ha civilizado la Europa, ha franqueado á sus habitantes una existencia mas afianzada, y cómoda que á todos los de Asia, ha resucitado, por decirlo así, la naturaleza del género humano, y reconstruido el mundo intelectual ensalzando nuestra especie á una perfeccion sublime, por medio del desapropio; y separándose en fin, otros del dogma, y del sacrificio de esa religion, para establecer una especie de sensualismo pagano, se han encerrado en su egoismo, cada secta en su tradición, cada tradición en su dogma, cada dogma en su iglesia, cada iglesia en su intolerancia, cada género de intolerancia en su crueldad, segun Castelar.

¿Qué mucho que todo sea contradicción?—Aquí dijo el hondureño que el quemadero llamado infierno se habia apagado. Acaso no habia leído, (por qué esto de leer no es tarea de los que no creen en la palabra del maestro) que Tito Libió le habia corregido de antemano diciendo: es muy imprudente en nuestro siglo negar esa verdad; pues sin hablar de las demás consecuencias de la irreligion, confiad, entre los Griegos, por ejemplo, un talento á los que manejan el tesoro público; envano tomareis diez fianzas, otras tantas promesas, y veinte testigos; no podreis obligarles á restituir vuestro depósito: al contrario los Romanos, que en las magistraturas, y las legaciones disponen de cuantiosas sumas, no necesitan mas que la religion del juramento para guardar inviolable fidelidad.

Aquí acaba de decir el periódico Ferro-carril, que si la conciencia no es un estorbo para los siglos, es algo ménos que un estorbo, por que es una especie de mito con que se divierten ellos, mintiendo á las mil maravillas sobre cuanto la inconcebible terquedad utilitaria de los hombres ha dado en llamar conciencia. Allá Castelar dice que la conciencia universal es el laboratorio de la idea, y exclama: ¡Ah! Neron mataba á su madre, pero sentia en las orillas del mar los dolores de Orestes, y los ronquidos de las Eumenides. Neron oprimió al género humano, pero en su última hora proclama muy alto, que debia haber sido artista, y no César. ¡La religion pagana conservará mas viva la conciencia, y la jurisdiccion sobre la vida que el pietismo protestante!

Allá dice un belga liberal que el partido liberal es un partido político antireligioso, ó cuya religion es el protestantismo, porque el protestantis-

mo es la religion de los que no tienen ninguna; mas allá contesta Castelar, ser verdad inconcusa, que el protestantismo será repulsivo á la naturaleza de nuestra raza, y al carácter de nuestra historia, agregándosele un francés diciendo, que es ménos pernicioso pecar por religion, que por falta de religion, si es verdad que un pueblo sin freno moral sea mas bien que de hombres una manada de tigres, estado en el cual todos se permitian cometer los crímenes, que las leyes no alcanzan á reprimir, y que á fuerza de clamar, que las creencias religiosas sirven para los apocados, ciertos hombres ocasionados, al par que valadies, han socavado todo el cimiento de la felicidad y virtud sobre la tierra.

Allá un colombiano, de estos visionarios para quienes Torquemada vive, la Inquisicion funciona, y el grajejo es lo mismo que chocarrería, aconseja á los ecuatorianos la proscripción y el robo, diciendo, que la civilizacion, y la honra preconizan esas operaciones; y mas allá Civeron observa, que hasta los forajidos establecen entre sí leyes equitativas, y otro, que los criminales de la Gran Bretaña, trasladados á Botany-Bay perciben la precision de ser allí hombres honrados, para subsistir juntos.

Aquí otro periódico echa de vez en cuando un pinchazo sobre Jesuitas, á manera de sacristan al toque de agonía dando de rato en rato campanazos; y allá contesta el sublime Castelar: es necesario que acabe toda persecucion contra las ideas. Yo condeno el gobierno de Roma, cuando proscribió á los judios, y al gobierno de Prusia, cuando proscribió á los Jesuitas. Yo proclamo, que perseguir ideas, es perseguir aire, electricidad, fluidos magnéticos, porque las ideas se escapan á toda persecucion, se sobreponen á todo poder. Sino puedo concebir, que se persigan las ideas, ménos puedo concebir aún, que se persigan las asociaciones, cuando tienen por objeto definir, divulgar un principio de religion ó de gobierno. Las ideas se organizan, por su propia virtud, en asociaciones. La idea y su organismo estan de tal suerte en perfecta union, como alma y cuerpo, luz y calor... Que no haya mas razas malditas en la tierra. Que todos pueden mostrar su conciencia y comunicarse libremente con su Dios. Que el pensamiento no se contradiga sino con la contradiccion del pensamiento. Que el error sea una enfermedad, y no un crimen.—Que convengamos en reconocer, como las ideas se imponen con independencia completa de la voluntad á la mente... Al sentir esto, ví, como en vision magnética, el movimiento político, que habia de romper las cadenas de las tradiciones antiguas en mi patria, y juré, si alguna vez obtenia la confianza de mis conciudadanos para el magisterio altísimo de legislador, combatir sin descanso, hasta alcanzar que no fuéramos en el mundo moderno monstruosa excepcion por nuestra intolerancia, y abriéramos las puertas de la patria á todas las ideas, como á todas las sectas, y consagráramos aquel derecho sin el cual todos los demás derechos son, como sino fuesen, el derecho de abrir la conciencia á la luz, y adorar en público y en secreto el Dios, que vive en la conciencia, el derecho de tolerancia.

En Inglaterra el décimo quinto ó el vigésimo frecuenta las escuelas para aprender á leer y escribir; en Escosia el número asciende al noveno ó al décimo; en Francia al vigésimo cuarto, en Suiza á la mitad; en Holanda y en los Estados Unidos al décimo. Aquí, no se sabe, pero en cambio se comprende, que nos quedamos á lo peor, si para decirlo, vale el dato de que el

Colegio de San Luis ha gastado once mil tre-cientos veintidos pesos cincuenta y siete centavos en salarios de profesores para preparar los certámenes del año próximo anterior, de los cuales salió muy disgustado el vecindario y quedó muy contenta la Municipalidad, esto es, si el contentamiento se deduce de que la L. R. P. desatiende el proyecto que el mismo vecindario propone, á fin de que algunas erres obsequiadas en premio á los alumnos, no salgan tan caras.

Una vez el catolicismo, sin Inquisicion por supuesto, pero que no existiendo y rechazándola el siglo, la salvedad se hace inútil, una vez otra religion enseña una moral sublime, una caridad consoladora á los que la siguen de corazón, y no de palabra, y demuestra su probidad con la inocencia, candorosa sencillez, y carácter bienhechor de un Fenelon, de un Las Casas y de un Vicente de Paul, en el fondo de esos promovedores de divergencias no aparece el interés del estado y de la sociedad en general, sino la sospecha de que empleadas de esa manera las luces, la suma inteligencia humana y la alta capacidad del entendimiento son mas propias para conducir los hombres á la servidumbre, por la via de la civilizacion, que á la libertad, fruto de la inocencia, y de la candorosa sencillez, Suiza, Roma, Grecia.....

Los que hacen parte en esas contradicciones se inspiran, uno en las ideas del siglo décimo octavo, y otros en las ideas de todos los siglos, sobre lo cual es digno de oirse á Castelar, que dice: el siglo décimo octavo en su obra de destruccion, pudo, mirando la vida por uno solo de sus aspectos, creer en la necesidad de destruir toda la Edad Media. El siglo décimonono en su trabajo de reconstrucción de reconciliacion, no puede, no decir, que diez siglos, mil años, han sido inútiles al progreso humano, y no han dejado nada en el fondo de nuestra civilizacion y cultura. Aquella tendencia espiritualista, aquella tendencia idealista de los siglos medios debe renacer en nuestro siglo sin su carácter exclusivo, reconciliándose con la ciencia. Las sociedades humanas no pueden ser exclusivas, las sociedades humanas contendrán siempre, como el derecho, como el arte, como la ciencia, como el trabajo, ese otro término de la misteriosa serie de la vida, la religion.—Religion, trabajo y tolerancia, como elementos de justicia, riqueza y tranquilidad desea á su país.

JOB SERENÉS.
 Orayá, Enero 7 de 1876.

Bienvenida.

Hace algunos dias que llegó á la villa de San Ramon la apreciable familia del Doctor Don José Rn. Boza, actual médico de ese pueblo.—Le damos una muy cordial bienvenida, y deseamos que tengan dias de ventura y de felicidad en ese lugar que ha escogido para su residencia.

Felicitemos tambien al pueblo de San Ramon, porque sabemos con gusto que condecorador de las relevantes dotes medicas y sociales del Doctor Boza, ha querido que permanezca allí, haciendo cuanto de su parte estuvo para que le fuera la familia, como único medio de conservarlo; y al Doctor Boza, porque no desoyó la voz unánime de los vecinos de aquel pueblo.

Nosotros dirémos por nuestra parte, que efectivamente tenían razon los Ramonenses en tomarse empeño por atraerse al Doctor Boza y á la familia que tan dignamente preside.—Sabemos que en Cuba, su patria, era una familia muy acomodada y que el Doctor Boza gozaba de muy buena reputacion médica; que por consecuencias de la guerra, perdió su fortuna y se vió obligado á salir de allí. Fué se á Jamaica de cuyo punto ha venido á Costarica, al pueblo de San Ramon, que sabemos

Le ha dado un recibimiento tan bueno, como se lo dió al Doctor Boza cuando ingresó en él.

Todas estas muestras de aprecio y aceptación de parte del pueblo han excitado las simpatías del Doctor, quien cremos le hace mucho bien, porque además de curar sus enfermedades y dolencias materiales, sabemos que trabaja por destruir otra muy capital y de muy trascendentales consecuencias: el espíritu de partidos que trae á aquel pueblo muy consternado de algun tiempo á esta parte.—Entre paréntesis, dirémos que, si el pueblo de San Ramon no abandona sus divisiones y partidos tendrá que verse no muy tardado á la retaguardia de los pueblos que hoy se levantan y lamentar su mala cabeza.

Que trabaje, pues el Doctor Boza, que encuentre buenos colaboradores, y que bien pronto se llenen sus buenas intenciones, verificando una fusión tan completa como feliz:

Que mientras tanto, viva felices días al lado de su familia son el objeto de nuestros mas fervientes votos.

Unos josefinos relacionados con ramonenses.

REPRODUCCIONES.

EL DESENGAÑO.

Madama Stael ha dicho: El desengaño camina siempre sonriéndolo tras el entusiasmo,

Triste verdad que nos hiela el alma. Toda ilusión que nos sonríe, toda esperanza de felicidad, trae en pos de sí un desengaño.

El desengaño es la realidad fría i espantosa de la vida, i tiene por compañera á la duda.

El desengaño es la llave con que la duda abre las puertas de nuestra conciencia, i penetra hasta mordernos el corazón.

La verdad es en todo tiempo la misma: nuestra imaginación que busca siempre un mas allá en los estrechos límites de la vida, es la autora de nuestros desengaños.

La imaginación, esa hada encantadora i funesta, que se divierte en extender sus brillantes sobre todas las realidades de la vida; esa hada, que en nuestras desgracias nos presenta mas espantoso el abismo de nuestros males, i en nuestros placeres se complace en pintarnos sueños é ilusiones donde no hai mas que realidades... la imaginación, que nos crea siempre ficciones, es la que nos atrae hácia el desengaño. Él es la roca escondida que destroza i hace naufragar la nave de nuestras esperanzas.

En la mañana radiante i alegre de la vida, la senda fácil i bella. Amedida que abanzamos, el sol de nuestra infancia se nubla, el mar se ajita, los escollos se presentan, i la vida se convierte en una lucha desgraciada que solo concluye con la muerte.

En ese mar agitado i tempestuoso de la vida, damos á la razon la direccion de nuestro largo i penoso viaje, i pobre i débil guía, que tropieza á cada paso, i nos lleva casi siempre al infortunio!

Cuando en la edad primaveral nos sonríe el porvenir, cremos i amamos.

Amamos, porque el amor es una revelación del infinito, que el Sér Supremo deja entrever á nuestra alma entusiasmada, que busca por doquier su origen i su fin.

Creemos, porque la fe es la antorcha que brilla mas vívida en los misteriosos pliegues de una conciencia tranquila: su luz solo se nubla i oscila al soplo envenenado de la duda, que nos trae el desengaño.

La vejez no sería tan triste, si ella no hubiera probado todos los desengaños.

Una cabeza enblanquecida es la cima donde se han conjelado, tornándose en nieve, las ilusiones i las esperanzas de la vida.

En el corazón destrozado por el desengaño, no esperéis encontrar el aroma riquísimo de la esperanza, bella flor que nace i crece al calor de nuestra fe, como no encontrareis la violeta humilde, la pradera en la empinada cumbre de la montaña, que el frio del invierno ha coronado de nieve.

La vida ficticia de los placeres, es la que mas pronto conduce al desengaño.

La posesión de todos los bienes de la vida,

nos decepciona haciéndonos comprender su nada i lo efímero de sus placeres.

El desengaño es un gran señor, que va siempre en pos del ruido i la algazara de los grandes salones.

En su orgullo jamas ha descendido hasta la humilde choza, que se esconde misteriosa, como un nido de avechillas, entre la espesura de los árboles que le dan sombra.

Por eso es feliz el campesino que en su miseria encuentra colmadas todas sus aspiraciones, i á ejemplo de las aves que anidan en su humilde choza, canta de alegría i felicidad.

Es feliz, porque no va en pos de ese fantasma soñado por nuestra imaginación, que llamamos felicidad, i cuya realización no es mas que un desengaño,

Su imaginación no ha ido mas allá de sus necesidades, i muchas veces tendrá mas de lo que apetece.

Cuando el astro esplendoroso del día dora la cumbre de la montaña anunciándole el buen tiempo, que hará fructificar la mies que ha confiado á la tierra, i florecer los árboles frutales del huerto... entonces se prosterna i da gracias á Dios, por todos los beneficios con que lo ha colmado.

El desengaño es la vida de la noche profunda que se forma al rededor de todas nuestras facultades, i que no nos deja percibir ese tesoro de goces infinitos i de beneficios que guarda la naturaleza para el hombre sencillo que vive segun sus leyes.

El desengaño no alcanzaria á herir nuestro corazón, si no hubiéramos formado de nuestra felicidad un mito, nacido de imposibles que queremos realizar.

MERCÉDES CABELLO DE C.

Un Drama en la Vida Real.

El diez de Setiembre llegó á París alojándose en el Gran Hotel una señora muy jóven que viene del Perú y cuya historia es una novela con espantosos detalles.

Apénas cuenta veinte años, es bella en extremo, alta, con un talle de hada, abundante cabellera negra como el ébano y unos grandes y dulces ojos negros cuya expresion hace daño. Se llama Dña. Rafaela Flores y pertenece á una distinguida familia peruana.

Hace cuatro años apénas contaba diez y seis y ya mil enamorados se disputaban su mano.—Pero su padre tenia que pagar una antigua deuda de gratitud á uno de sus amigos, un anciano llamado Don Antonio Domenico, el cual se habia enamorado locamente de la jóven Rafaela, y esta, sacrificándose por su padre contrajo matrimonio con su viejo pretendiente.

Espantosamente celoso el anciano, fué á encerrarse con su mujer en una hacienda que poseia no lejos de Lima: estableció alrededor de la casa un cordón de centinelas, no recibia á nadie y empleó todo un mundo de sirvientes y espías para conservar su tesoro.

Fácil es imaginar que semejante vida no agradaba á la linda peruana; poco á poco empezó á considerar su casa como una prision y á su marido como un carcelero, y pasaba las noches enteras llorando amargamente á su ventana.

Al cabo de algun tiempo se vió Don Antonio precisado á hacer una ausencia bastante larga, de la cual se aprovechó su jóven esposa para pasear cada día por el campo acompañada de su camarera, espía que su marido tenia á su lado pero que ella habia logrado romper.

Un día que se habia retardado en la montaña vecina y no podia hallar el sendero para regresar á la hacienda, encontró un hermoso caballero que le indicó la ruta y le acompañó á su casa. Por el camino entablaron conversacion los dos jóvenes.—El amor marcha de prisa en el Perú y además era tan desgraciada Dña. Rafaela!

Para abreviar; cuando Don Antonio volvió, un negro cochero que queria vengarse de algunas palabras duras de su ama, le contó que esta lo engañaba. Con la muerte en el corazón el anciano fué á abrazar á su mujer y le dijo que tenia que partir esa misma noche.

Hacia média noche, en el momento en que los dos amantes conversaban en un gabinete de la hacienda, apareció Don Antonio como la sombra de Banguo y con un puñal en la mano. Arrojó sobre el jóven con un salto de tigre y le hundió el puñal en el corazón: despues, con la ayuda de su negro, bajó el cadáver del desgraciado á un subterráneo que apénas alumbraba una claravoya; bajó también á su mujer desmayada y la colocó junto al cadáver, encerró dentro viveres para un mes y mandó tapar la puerta.

Júzguese del horror y desesperacion de aquella infeliz cuando volvió en sí y se vió encerrada viva en una especie de tumba con el cadáver del hombre que habia amado. Loca de dolor resolvió dejarse morir de hambre; pero á los tres días triunfó la naturaleza y comió. Trató de llegar hasta la claraboya, pero estaba muy elevada y las paredes no prestaban ninguna desigualdad donde apoyar piés ó manos. Al mismo tiempo veia progresar la descomposicion del cadáver de su amante, cuya cara roian ya los gusanos!

Creo que no es posible imaginar suplicio más cruel; poco á poco sintió que se le iba la razon.

En fin; al caba de quince días, oyó un ruido de pasos en el pazadizo que comunicaba con la puerta murada y reuniendo toda su energia y sus fuerzas empezó á llamar socorro. Pronto se dió con la puerta; sus gritos habian sido oídos y estaba salvada.

Despues de hacer tapiar la puerta, Don Antonio habia revelado todo á sus criados, los habia despedido y habia partido él mismo con su negro.

El que la salvó fué su mismo padre, que yendo á visitarla y no hallando á nadie, vió indicios que le hicieron sospechar un crimen y se puso á registrar todos los rincones de la casa.

Jamás se ha vuelto á saber de Don Antonio Domenico. Dña. Rafaela, despues de haber permanecido casi loca por un año, ha conservado aun una melancolía profunda que la está matando y por eso se la hace viajar.

EL GRANO DE AZUCAR.

Atomo brillante y cristalino, más blanco que la nieve, que doquier te hallo, lo mismo en la boardilla del pobre que en la régia estancia del poderoso; ya dulcificando la bebida del infeliz enfermo, como el aromático thé ó el perfumado fruto de las Antillas. ¿Quién eres? ¿De donde vienes? ¿Adónde vas?

—No puedo resistir la autoridad de tus órdenes, soberano mortal. Oyeme un instante y medita con religiosa atencion el breve relato de mi elocuente historia.

Soy agua y carbon condensados á la potente voz de aquel que es árbitro y Señor del universo, bajo el influjo del ardiente sol tropical; llevo depositada en mi seno su espíritu vivificante, la electricidad, por cuyo poderoso estímulo vine á la vida, como puedes comprobar por la chispa luminosa que destaco de mi cuerpo, frotado bruscamente ó partido en la oscuridad.

Soy blanca y dulce sangre congelada de terror al ver asesinada á mi amorosa madre, la verde y nudosa caña, por hombres de feroz aspecto y renegrido rostro; y es tal el espanto que me causaron en la niñez estos enemigos de mi reposo y dichosa libertad, en los tiernos brazos de mi madre, que á la menor vibracion del calor solar, reconcentrado en las ascuas, me veo negro como ellos; tan grande es la intensidad con que desde la infancia quedé grabada por el miedo su feroz mirada en todo mi sér.

Soy, en fin, llanto de esclavo condensado en un cristal.

Vengo del aire, del agua y de la tierra, á semejanza de otras plantas, mis hermanas, por el infinito poder de vida que dió á todo lo existente el Divino agrónomo increado.

Raiz y tallo fueron mi cuna bajo el cielo abrasador de la feraz América, descubierta por la divina estela de fé cristiana que guió al marino genovés por ignotos y turbulentos mares.

Vengo de sufrir el despótico yugo de la industria moderna, á cuya implacable tiranía están sujetos todos los elementos del universo.

Muerta y prensada mi querida madre, la esbelta caña, hasta soltar la última gota de su generosa sangre, cojieron la esencia de su vida, y atormentándola sin tregua ni reposo, por el fuego, el vacío, la impura tierra y el sucio carbon, lograron, á fuerza de mil y mil torturas, dejarme en paz bajo esta forma blanca y cristalina en que ahora me contemplan.

—En cambio, ménos dichosas que yo mis pobres hermanas, fueron victimas de insaciable avaricia, inoculándoles en su seno mortal levadura que les trocó en ligeros y sutiles espíritus, los cuales, condensados en líquido embriagador, comunican á la sangre y cerebro del hombre el ardor del sol tropical que nos dió vida.

Voy á ser el codiciado producto que acecha sin cesar y con febril actividad el comercio, ese pólipa gigante que extiende sus potentes brazos por todos los ámbitos del mundo.

Me esperan con impaciente afán los tiernos niños, los hijos de la patria que me vió nacer y los ancianos; es decir, los niños que salen de la vida.

Voy á ofrecermelo solícito á los hospitales y asilos de caridad, al reducido algergue del honrado menestral, á la abundante mesa del opulento señor y á los círculos del periódico viviente universal, al café público; voy á esparcirme con amorosa profusion por mil y mil variados frutos de la tierra, para regalo y utilidad del hombre; voy á velarme en el delicado caliz de las flores, para que el bullidor insecto libe en ellas mis elementos que más tarde convertirá en la pura y blanca cera de los altares cristianos.

Voy, finalmente, á diluirme sin cesar por el nevado néctar de la amorosa madre, para nutrir y dar calor al fruto de sus entrañas.

— ¡Glorificado seas perpétuamente, Supremo Hacedor! ¡Yo os admiro! ¡Vuestra paternal solicitud se revela en todas direcciones, y con incomparable amor en la síntesis de la creacion, en la familia humana!

R. T. M. DE LUNA.

MISCELANEA.

Baston-candelero.—Un fabricante alemán ha fabricado un baston sencillo de paseo, que incluye una vela de esperma, la cual puede ser muy útil al pasar por sitios muy oscuros, ó para leer en los carros del ferro-carril, ó para otras tales ocasiones, en que tan necesaria es una bujía.—La parte de arriba del baston consiste de un cilindro hueco, que se atornilla y que contiene un resorte para empujar, á medida que se consume, la vela colocada dentro del mismo.—Se sierra con un tornillo de cabeza achatada, que forma un puño cómodo y bonito.

Luis Felipe y Delavigne.—La muerte de Casimiro Delavigne afectó mucho á Luis Felipe, porque le habia considerado siempre como uno de sus mejores amigos y cual una de las glorias literarias de su reinado. Cuéntase que Luis Felipe regaló al ilustre poeta cierta posesion campestre de la manera más delicada.—Juzgando en una ocasion, por el aspecto de Delavigne, la mala situacion de este, le dijo el rey:—“Mi pobre Delavigne, Paris no os asienta. Idos al campo, *moncher*: tengo una finquita en la provincia *tal*; id allí. Está á vuestra disposicion.” El poeta fué; y encontró criados que le sirvieran, todo listo para su instalacion, y en un *secrétaire* una carta del rey en que le participaba que la finca le pertenecia desde aquel momento.

IMPRENTA NACIONAL.—Calle de la Merced.